



Arqueología comunitaria y patrimonio en los palafitos precoloniales de Maranhão: un trabajo colectivo

Alexandre Guida Navarro* y Pedro Paulo Abreu Funari**

* Universidade Federal do Maranhão (UFMA). Av. dos Portugueses 1966, Bacanga, São Luís, Maranhão, Brasil. altardesacrificios@yahoo.com.br

** Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Cidade Universitária "Zeferino Vaz". Cep: 13083-970, Campinas, São Paulo, Brasil.

Recibido el 2 de junio de 2022, aceptado para su publicación el 20 de septiembre de 2022.

<https://www.doi.org/10.5281/zenodo.7839210>

Palabras clave:

arqueología comunitaria;
cultura material;
palafitos;
inclusión social;
Baixada Maranhense.

Keywords:

community archaeology;
material culture;
stilt villages;
social inclusion;
Baixada Maranhense.

RESUMEN

La Arqueología comunitaria se caracteriza por el trabajo arqueológico realizado con los habitantes cercanos a los asentamientos. Es un enfoque científico que contempla la inclusión social, la memoria y la identidad de un colectivo y hace que los habitantes locales tengan un sentido de pertenencia a los sitios arqueológicos. Además, recupera el sentido de patrimonio arqueológico del grupo estudiado. Así, este artículo explora la experiencia colaborativa del equipo del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Federal de Maranhão (LARQ-UFMA) con los residentes que viven cerca de los asentamientos de palafitos precoloniales en la Baixada Maranhense, Brasil. Aldeas construidas sobre palafitos dominaron el paisaje lacustre de esta región desde el año 100 al 1100 AD.

ABSTRACT

Community Archaeology is characterized by the archaeological work carried out with the inhabitants near the settlements. It is a scientific approach that contemplates social inclusion, the memory and the identity of a collective group and makes local inhabitants feel a sense of belonging to archaeological sites. In addition, it recovers the sense of archaeological heritage of the group studied. This article explores the collaborative experience of the team from the Laboratory of Archeology of the Federal University of Maranhão (LARQ-UFMA) with residents living near pre-colonial stilt settlements in Baixada Maranhense, Brazil. Villages built on stilts dominated the lake landscape of this region from 100 to 1100 AD.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

1. Arqueología comunitaria y patrimonio

Este artículo trata de experiencias arqueológicas comunitarias realizadas por el Laboratorio de Arqueología de la Universidad Federal de Maranhão (LARQ/UFMA) en escuelas secundarias y en la comunidad que vive cerca de las llamadas *estearias* en portugués, o sea, los palafitos precoloniales, en la ciudad de Penalva, Baixada Maranhense.

El objetivo de esta experiencia inédita fue dar a conocer la ciencia arqueológica entre estudiantes de secundaria de una escuela pública y la comunidad local, con el fin de corroborar saberes alternativos de las experiencias vividas en el aula. La propuesta se llevó a cabo porque la comunidad y los alumnos no conocían las sociedades precoloniales que vivieron en su entorno hace miles de años. Era necesario por lo tanto que las personas conocieran los antiguos pueblos que vivían en la región para que entrelazaran conocimientos acerca de su propia identidad cultural. Ya que la propuesta fue bien recibida por la comunidad, las personas

se motivaron para conocer sobre sus antepasados. Para esto, los alumnos fueron inseridos en el trabajo arqueológico, para empezar, en una acción puntual vinculada con la prospección y el mapeo de los sitios de palafitos.

De esta forma, el trabajo arqueológico en los palafitos se caracteriza por su carácter comunitario, con la participación de la población del entorno de los sitios arqueológicos, como estudiantes, pobladores y pescadores y la importancia que los mismos dan a estos locales como patrimonios de estas comunidades (Figura 1). Estamos de acuerdo con Candau (2018), ya que el sentido de patrimonio implica la idea de memoria e identidad una vez que determinado grupo humano está todo el tiempo recordando su pasado y creando narrativas sobre los acontecimientos importantes que marcaron la sociedad en cuanto su colectividad. Así, es esta memoria que crea una identidad social al grupo y que también los vuelve socialmente cohesos. Luego, se destaca el aspecto social y de inclusión social del grupo estudiado, ya que estas comunidades hasta entonces

no se consideraban descendientes de los antiguos constructores de palafitos.

En este sentido, al convertirse en agentes activos del trabajo arqueológico, la comunidad desarrolla un sentido de pertenencia a su pasado, actuando también como preservadores del sitio arqueológico y perpetuadores del conocimiento compartido entre todos, ya que la comunidad no se autopercebía como herederos de los pueblos ancestrales que vivieron en los palafitos en la misma región donde hoy viven. Así, la comunidad aquí presentada entiende que el patrimonio se transmite de generación a generación por lo que podemos evocar los estudios de Davallon (2006) para quien el concepto de patrimonio está condicionado a la transmisión cultural de bienes materiales o inmateriales en las sociedades a lo largo del tiempo.

Ese aspecto de herencia cultural coaduna también con lo que Gonçalves (2005) discute sobre el patrimonio como una forma de autoconsciencia individual o colectiva en el que el patrimonio es una categoría de pensamiento en el que se establecen relaciones sociales orgánicas en un determinado grupo. En este contexto, Gonçalves (2005) propone que el patrimonio emana de:

(...) aquelas instituições, ritos e objetos podem ser percebidos simultaneamente em sua universalidade e em sua especificidade; reconhecidos ao mesmo tempo como necessários e contingentes; adquiridos (ou construídas e reproduzidas no tempo presente) e ao mesmo tempo herdadas (recebidos dos antepassados,

de divindades, etc.); simultaneamente materiais e imateriais; objetivos e subjetivos; reunindo corpo e alma; ligados ao passado, ao presente e ao futuro; próximos, ao mesmo tempo em que distantes; assumindo tanto formas sociais quanto formas textuais (Gonçalves, 2005, p. 13).

Así, la participación de los estudiantes y la comunidad local en el trabajo de campo los llevó a repensar el significado del patrimonio, ya que se llevaron a cabo talleres y entrevistas en donde reconocían la importancia de la investigación de los pueblos de los palafitos. Como señalaron Funari (2001, 2007) y Funari y Pelegrini (2007), en las lenguas romances la palabra *patrimonium* se asociaba con herencia o propiedad heredada dentro de la familia. Fue con el paso del tiempo, ya partir de su vinculación con la Historia, que el patrimonio pasó a recibir el significado que se le atribuye hasta el día de hoy: los monumentos. Con el desarrollo teórico más amplio de las Ciencias Humanas, es decir del Posmodernismo, especialmente a partir de la década de los 1990, nuevas perspectivas surgidas de los planteamientos teóricos permitieron que el concepto de patrimonio tuviera amplios desarrollos, de tal forma que hoy en día encontramos muchas denominaciones asociadas a su ámbito de actividad, como el patrimonio cultural, el patrimonio edificado y los bienes culturales, por citar algunos.

La protección del patrimonio es una elección ideológica y, durante mucho tiempo, estuvo guiada por selecciones elitistas de lo que debía conservarse



Figura 1. Estudiantes y docentes de la Unidad Escolar Tancredo Neves de la ciudad de Penalva. Fuente: Colección LARQ.



(Arantes, 1990; Gnecco, 1995). Es en este sentido que Fernandes (1963, p. 275) reflexionó que la gestión patrimonial "(...) preservó la casa principal, las iglesias barrocas, los fuertes militares (...) como referentes de nuestra identidad histórica y cultural y que relegó al olvido los barrios de esclavos, las villas miseria y los barrios obreros".

Como bien recordaron Ianni (1998), Funari y Pelegrini (2007), Funari et al. (2015) y Funari y Menezes (2018) esta definición de patrimonio privilegiaba a la aristocracia, asociando el monumento a una función que remitía a los orígenes elitistas de las sociedades, atribuyendo a la lengua vernácula el sentido de superioridad cultural a través de la pintura, literatura, arquitectura y gustos musicales. En este contexto, a la clase pobre le resultaba difícil identificarse con lo que no pertenecía a su universo cotidiano.

A partir de la Proclamación de la República, en 1889, incluso la élite se desmarcó del significado de patrimonio y se perdió la pompa del pasado, ya que la carga simbólica atribuida al patrimonio edificado, como la noción de anticuado, viejo y trasnochado, contradecía la idea de modernidad y progreso. En este sentido, como afirman Funari y Pelegrini (2007), incluso la capital de Brasil, Río de Janeiro, fue reemplazada por una ciudad más moderna. De esta manera, la discusión sobre el patrimonio es de gran importancia para comprender la formación social de una nación.

Así, los estudiantes y la comunidad pudieron comprender que en el pasado existieron sociedades diferentes de las que hay hoy y que estas tuvieron un

papel social importante porque la región siguió poblada por pueblos indígenas hasta el periodo colonial cuando el Estado portugués fue responsable por la persecución y el exterminio de los pueblos originarios de esta región.

En este contexto, se platicó con la comunidad la necesidad de creación de un museo local para ratificar la importancia del conocimiento acerca de los artefactos que estos pueblos produjeron para ser expuestos para toda la comunidad local. Así, como los propios alumnos dijeron, los museos comunitarios serían un importante instrumento de identidad cultural. Dentro de este contexto, los museos, por tanto, no deben ser lugares estáticos, sino que dinámicos, construidos socialmente y con una carga simbólica fundamental como preservación patrimonial (Funari & Pelegrini, 2007).

Los debates sobre las diversas formas de patrimonio se han convertido en un elemento destacado en la época contemporánea. Además de su inclusión en las discusiones teóricas, fundamental para el desarrollo fue su acercamiento a la comunidad, en su sentido público, o sea, un patrimonio que buscaba acercar a los excluidos sociales, dándoles una voz que reverberaba significados de identidad y preservación de la memoria, a veces buscando asociaciones con el pasado cultural, a veces experimentando experiencias comunitarias (Merriman, 2004) (Figura 2).

2. ¿Qué son los palafitos?

Los palafitos eran viviendas lacustres construidas con soportes de madera (troncos de árboles) que servían de



Figura 2. Clase magistral en la Unidad Escolar Tancredo Neves de Penalva: alumnos conectados con el pasado ancestral. Fuente: Colección LARQ.

soporte a edificaciones más altas, dando así origen a sus poblados (Correia Lima & Aroso, 1989; Lopes, 1916, 1924; Navarro, 2017, 2018a, 2018b, 2022). Este tipo de sitio arqueológico aparece en casos aislados en América del Sur, como en los relatos de Vespucci, en 1499 (Vespúcio, 2014) sobre comunidades que vivían sobre pilotes en la costa venezolana. La vivienda sobre pilotes es un tipo de vivienda que se ha conservado durante mucho tiempo y continúa existiendo hoy en día en las zonas pantanosas de la llanura aluvial del Amazonas.

La región donde ocurren los palafitos se llama Baixada Maranhense. Es una microrregión ubicada al oeste y sureste de la isla de Maranhão, que comprende un área de aproximadamente 20 mil km², dentro de la Amazonía Legal, siendo una región que tiene más de 500 mil habitantes (IBGE, 2006). Es un territorio pobre, con los índices (IDH) más bajos no solo del estado de Maranhão, sino de todo Brasil, cuya población vive de la subsistencia de la agricultura tradicional, la pesca,

la crianza de animales menores y el extractivismo vegetal, especialmente del coco babasú. Las principales ciudades de esta zona son Penalva, Pinheiro, Viana, São Bento y Santa Helena (Navarro, 2017, 2018a, 2018b, 2022) (Figura 3).

En Brasil, varios autores consideran que los palafitos son los sitios arqueológicos menos conocidos del territorio nacional (Martin, 1996; Prous, 1992). Sin embargo, existen reportes de palafitos en el Alto Amazonas realizados por las expediciones de Ursúa y Aguirre (1516) (apud Porro, 1992). Además, los franceses establecidos en Maranhão a principios del siglo XVII, al realizar un reconocimiento en el río Amazonas, hicieron referencia a las poblaciones que vivían sobre pilotes sobre los lagos. Sin embargo, los palafitos de Maranhão son las únicas conocidas arqueológicamente hoy en día (Figura 4).

Los palafitos se encuentran a lo largo de los distintos lagos, que se caracterizan por la formación de un sistema

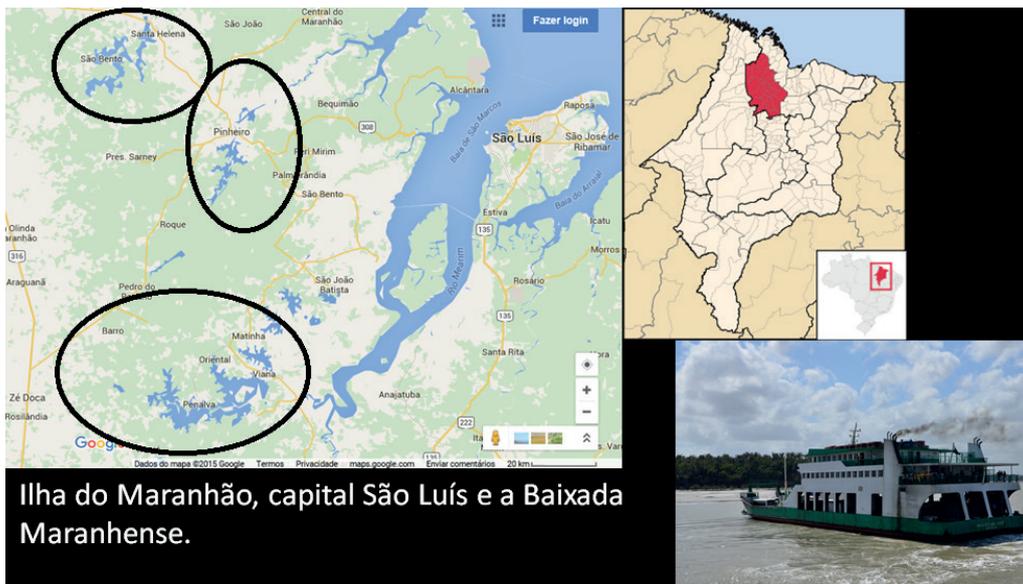


Figura 3. La Baixada Maranhense es el área donde se encuentran los palafitos. En la parte circulada de la imagen están ubicados los lagos y ríos donde se encuentran los sitios. Fuente: Colección LARQ.



Figura 4. A la izquierda, casas de palafitos actuales y a la derecha palafitos precoloniales. Fuente: Colección LARQ.



hídrico compuesto por ríos, planicies de inundación y lagos de diferentes tamaños, que se definen por la estacionalidad del clima (las inundaciones ocurren en la primera mitad de cada año) (Franco, 2012). Los lagos de la Baixada Maranhense tienen un origen geológico reciente, pleistoceno, y se caracterizan por inundaciones periódicas durante la época de lluvias, ya que acaban recibiendo agua de los ríos, además de recibir agua de los ríos de la región cuando se desbordan, como el Pindaré, el Pericumã y el Turiaçu (Ab'Saber, 2006; Corrêa et al., 1991). Esta región también pertenece a un bioma típico de la región amazónica, que se caracteriza por campos inundables (Figura 5).

determinismo ecológico y cultural para explicar la ocupación del territorio lacustre, negar la importancia del rico ecosistema lacustre sería un descuido por parte del investigador.

Los informes etnohistóricos del siglo XVI, especialmente los de los sacerdotes Claude D'Abbeville, D'Evreux y João Daniel, son un importante corpus de información sobre los indios que habitaban Maranhão durante el período de la Conquista. La mayoría de los informes dan cuenta de la ocupación tupí-guaraní en la isla de São Luís. Estos documentos históricos narran varios aspectos de la vida cotidiana de los indígenas, como la organización del espacio, la guerra y la forma



Figura 5. La mayoría de los pilotes están parcialmente expuestos durante la estación seca y son de madera dura, como el lapacho amarillo. Nótese entre ellos el material cerámico y lítico. Fuente: Colección LARQ.

En reciente estudio (Gonçalves et al., 2021), se observó que los pueblos de los palafitos tenían una fuerte preferencia por la madera de lapacho amarillo, por ser el árbol más utilizado en la construcción de las aldeas. Sin duda conocían la excelente resistencia a los insectos y las propiedades físicas y mecánicas de su madera, perceptible por su duramen oscuro, y la baja densidad de pequeños vasos llenos de ipeina. La mayoría de las muestras de madera colectada aún presentaban buenos estados de conservación a pesar de las condiciones ambientales y su estado de encharcamiento.

Podemos decir, a nivel hipotético, que, en principio, la existencia de abundantes alimentos en estos lagos podría crear una situación favorable para el asentamiento sedentario de los grupos humanos que ocuparon la región. Si bien no queremos caer en las trampas de una elaboración conceptual de

en que se alimentaban (Porro, 1992; Roosevelt, 1980; Rostain, 2010).

En cuanto a los palafitos de la Baixada Maranhense, no existen relatos sobre la construcción de palafitos en el Maranhão precolonial, pero existen algunos relatos en la región del actual estado de Pará y en la región del Alto Amazonas. El mejor ejemplo de estos relatos es la expedición de Ursúa y Aguirre en el Alto Amazonas, cuando entraron en contacto con los Omágua, un grupo indígena que vivía parcialmente sobre pilotes, lo que indica que estas viviendas lacustres podrían haber sido fortificadas:

Bajamos el río cinco o seis días [...] Llegamos a unas casas fuertes que tienen allí los indios, hechas de jirau, altas y rodeadas de tablas de palma y [que] tienen agujeros de flechas en la parte superior, y de allí cuatro o cinco españoles nos hirieron a los

indios, con veinte que habían avanzado con un líder, y los hicieron retroceder; cuando llegó la armada a aquella casa, los indios habían huido... Cuando quisimos salir de aquí, aparecieron por el río muchas piraguas e indios, que según algunos serían más de 100, con muchos indios de guerra (Porro, 1992, p. 95, [traducción de los autores]).

En el siglo XVIII, el jesuita João Daniel escribió lo siguiente sobre los pueblos palafitos de la Amazonía, infiriendo un posible significado de este tipo de construcciones:

Muchas naciones viven sobre lagos, o en medio de ellos, donde tienen sus casas sobre el agua hechas de la misma manera, y solo con el agregado de estar sobre el suelo, que levantan de palos y ramas de palma, y viven en felizmente, como pez en el agua. La razón por la que fabrican sus aldeas y casas en los lagos es en algunos por la gran abundancia que tienen en ellos de tortugas, bueyes marinos y más peces, en otros es para estar más seguros de los ataques de sus enemigos (Daniel, 2004, p. 280, [traducción de los autores]).

Las colecciones de superficie de los palafitos revelaron una rica variabilidad de artefactos, consistente en varias formas de vasijas, husos, pipas, figurillas, hachas con mango y artefactos de piedra verde (muiraquitã). Las figurillas de cerámica indican la presencia del ritual. Se caracterizan por la representación de animales, especialmente el búho, el mono, la tortuga y la rana. Algunas de ellas son antropozoomorfas (forma humana mezclada con la animal), siendo las zoomorfas (forma animal) las más recurrentes. La mayoría tienen un

patrón escultórico: las piernas están abiertas formando una media luna y algunas de ellas exhiben los genitales femeninos. Uno de ellos, en particular, evoca la cuestión del perspectivismo amerindio (Viveiros de Castro, 2002) en el arte de estos pueblos: acostada una rana, de pie una lechuga con torso humano, además de brazos humanos (Figura 6).

En cuanto a la iconografía, destacan los grafismos abstractos que delimitan patrones dentro de la composición estilística del vaso: son grecas o espirales que recorren el interior de las piezas. Los colores predominantes son el rojo y el engobe blanco y negro. Probablemente, muchos tienen dibujos de motivos que representan la piel de animales, como un ejemplo en el que podemos ver las marcas del caparazón de la tortuga o la piel de una serpiente surucucú (*Lachesis muta*), que era común en la región de Baixada Maranhense (Figura 7).

Dataciones por radiocarbono ubican los grupos de palafitos en los años 100/1100 d.C., evidenciando que estas sociedades son longevas y se han adaptado bien al medio acuático. La contemporaneidad de la mayoría de ellos indica una homogeneidad cultural de estas sociedades entre los siglos IX y XI d.C. Las evidencias de la gran extensión territorial ocupada por estas sociedades asociadas a la larga duración indican que estos grupos humanos estaban muy bien adaptados al medio. Por otro lado, la complejidad arquitectónica de los sitios y la gran cantidad y disposición de los pilotes muestran una construcción orientada según principios de dirección centro-periferia. El menor desgaste de estos soportes indica que fueron cortados y quemados para fijarlos mejor en el cauce.



Estatuetas

Figura 6. Figurilla de sonajero en forma humana y búho. Fuente: Colección LARQ.

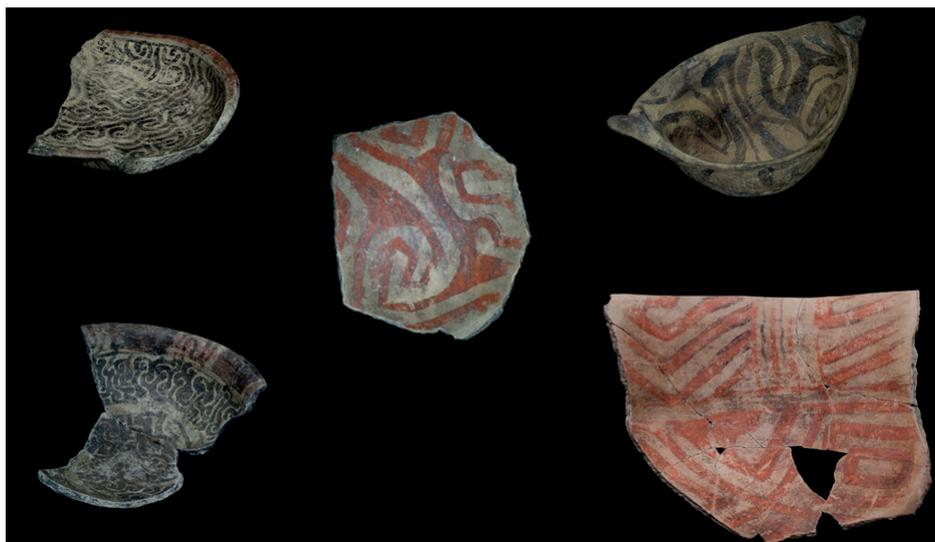


Figura 7. Vasos pintados hallados en los palafitos. Fuente: Colección LARQ.

3. Mapeo de los sitios: un trabajo colectivo

La principal participación comunitaria en el proyecto de los palafitos es el mapeo de sitios arqueológicos. Esa actividad sigue vigente hasta hoy en el marco del proyecto arqueológico de los palafitos llevados a cabo en la Universidade Federal do Maranhão (UFMA), conducido por el Laboratorio de Arqueología (LARQ), y la unidad escolar Tancredo Neves del municipio de Penalva. Luego de revisar la literatura y enfrentar los desafíos de la arqueología subacuática para incurrir en un menor daño al sitio, ya que existe material arqueológico en la superficie del cauce del río, se optó por una opción metodológica cuya acción principal fue la prospección intrasitio para la delimitación del asentamiento para realizar su mapeo.

El método más adecuado para llevar a cabo la tarea, por las características del sitio antes descrito, era el más sencillo: a través de canoas y caminatas, cada apoyo se identificaba manualmente y se marcaba con una estaca, de tal forma que pudiera identificarse por el topógrafo que realizó la georreferenciación y mapeo con estación total. Los pilotes en la época de la sequía no quedan completamente cubiertos por el lecho del río, lo que permitió ubicarlos visualmente sin necesidad de equipos más sofisticados. Esta metodología no tiene precedentes para los sitios de tipo palafito. En el caso de la última campaña arqueológica de los palafitos realizada en diciembre de 2019, enfocamos el proyecto en el sitio Formoso, ubicado en la ciudad de Penalva, con la participación de estudiantes de la Unidad Escolar Tancredo Neves de Penalva, así como su maestro, Francisco Oliveira, que tuvo un papel fundamental en la realización de la tarea (Figuras 8 y 9).

Dado el carácter subacuático de los sitios, también se realizaron colectas sistemáticas en época seca, cuyos

depósitos fluviales bajan su nivel (50 cm de agua), pero no se secan. Los sitios se dividieron en un plano cartesiano con cuadrículas aleatorias de 1x1. De este se extrajeron los materiales arqueológicos de superficie correspondientes a cada uno de estos cuadrantes. Entre los diversos materiales recolectados, hay artefactos cerámicos enteros y fragmentados, pintados; muchas figurillas; material lítico, con énfasis en una muiraquitã y piezas de madera, como el mango de un hacha, husos y supuestamente un remo (¿y/o garrote?)

Hasta ahora, nuestro equipo ha mapeado los sitios de Armíndio, Caboclo, Encantado, Cabeludo, Boca do Rio y Formoso. Obtuvimos resultados elocuentes. El sitio más grande mapeado es el Encantado, en el municipio de Pinheiro, con una superficie de 13 hectáreas y 171 palafitos visibles, y, según los pobladores de la región, una tercera parte fue destruida para obtener la madera utilizada en actividades locales, como la construcción de cercas, ya que la comunidad local no tenía acceso a los recursos para que se abastezcan de maderas actuales o de otros materiales para la construcción de las cercas. Talleres fueron llevados a cabo para explicar a la población la importancia de preservar los palos de los sitios arqueológicos, aunque el proyecto aún no estuvo enfocado en esta región como en la ciudad de Penalva, donde los esfuerzos se concentraron en un proyecto de participación comunitaria más amplia. Por otro lado, el sitio de Boca do Rio, con 1 hectárea, tuvo el mayor número de puntales: 1100 en total.

El análisis espacial muestra poblados lineales construidos en el centro de ríos o lagos, cuya función aún se desconoce, pero posiblemente tenga que ver con la obtención de alimento o carácter defensivo. Hay una jerarquía de construcción arquitectónica, cuyos pilotes se concentran en la parte central de los sitios, y a medida que se aleja de ella, va disminuyendo la estaca



Figura 8. Los estudiantes ayudan a cargar las estacas cortados en la orilla del lago. Fuente: Colección LARQ.



Figura 9. Con las estacas en la canoa, estudiantes, pescadores, docentes y el equipo LARQ se dirigen a los palafitos del Formoso, que fue mapeada en 2019. Fuente: Colección LARQ.

de madera, hasta desaparecer. Esta jerarquía también promueve la concentración de grupos de puntales en diferentes lugares de los sitios, lo que puede significar que estaban interconectados por puentes (Figura 10).

Uno de los hallazgos más relevante fue un muiraquitã (amuleto den forma de batracio) de piedra verde. La pieza que fue encontrada en el palafito de la

Boca do Rio y fue el primer artefacto recolectado de forma sistemática luego de los hallazgos de Raimundo Lopes en 1919, por lo tanto, hace más de 100 años. El análisis mineralógico mostró que el artefacto fue elaborado con nefrita, a partir de minerales de tremulita/actinolita. La pieza mide 2,8 cm de alto por 1,8 cm de largo, con dos orificios laterales y marcas

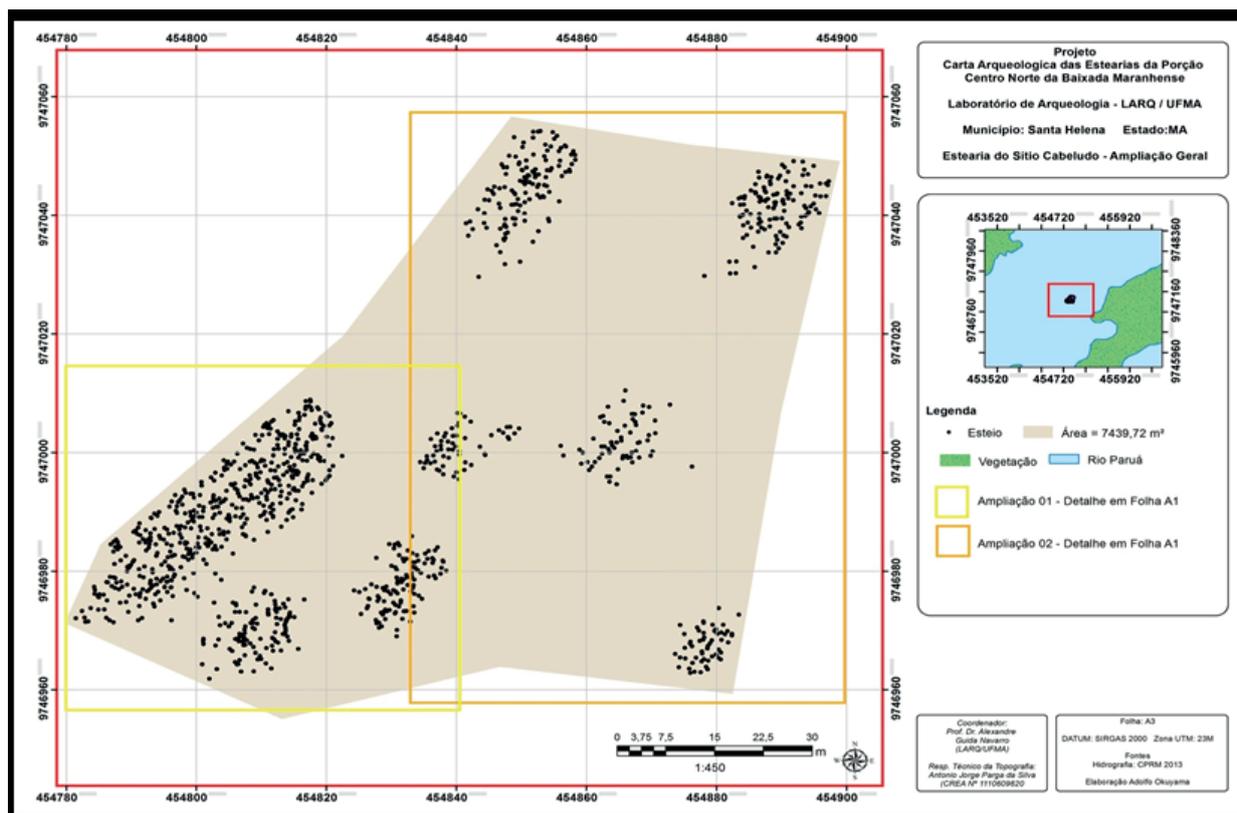


Figura 10. Sítio Cabeludo mapeado. Cada punto en negro es un pilote. La parte más grande es, una plaza probablemente para realización de eventos públicos y rituales. Fuente: Colección LARQ.

de desconchado y pulido en el reverso. En cuanto al estilo, es híbrido, ya que el abdomen y las piernas son idénticos a los tradicionales muiraquitãs amazónicos. Pero la cabeza a veces se asemeja a rasgos caribeños (Venezuela, Guyana e islas del Caribe), a veces a los del altiplano sudamericano (los ojos cuadrados y el motivo bipartito de la cabeza), especialmente a la cultura Tolima de Colombia o Tiahuanaco de Bolivia (Navarro & Prous, 2020) (Figura 11).

4. Consideraciones finales

El proyecto académico de los palafitos se basa en los preceptos de la arqueología comunitaria, ya que promueve la participación de los pobladores de los pueblos visitados y en las etapas del trabajo arqueológico. El conocimiento que estas personas tenían acerca de los palafitos antes del proyecto fue radicalmente transformado a partir de sus experiencias en los trabajos de campo y la participación de los talleres, lo que fomentó la comprensión del pasado y las construcciones identitarias del presente. Así, los pueblos de los palafitos pasaron a identificados más fuertemente con la historia ancestral de los pueblos indígenas que habitaron la región.

En lo que respecta a la enseñanza en las escuelas públicas sobre la arqueología precolonial, la

participación de los estudiantes en las actividades arqueológicas les permitió reclamar a los profesores que enseñen la historia antigua de los pueblos indígenas que habitaron en entorno donde la comunidad vive hoy. Así, estos estudiantes pasaron a ver estos pueblos como protagonistas en la construcción de la historia de la región donde viven hasta la fecha. Es más, estos alumnos reclaman la mención de los pueblos en los libros didácticos usados por ellos en la enseñanza escolar. Los pocos avances en el abordaje de los temas indígenas aún no permiten romper con la concepción positivista de la historiografía brasileña, que privilegiaba el relato de las experiencias históricas de los blancos y, por otro lado, ocultaba así la participación de otros segmentos sociales en la Historia de Brasil.

Además, la comunidad estudiada percibe los palafitos como un patrimonio cultural que debe ser transmitido de generación a generación corroborando la idea de herencia cultural adoptada por Davallon (2006).

Asimismo, esta comunidad percibe este patrimonio como evidencia de una memoria colectiva identitaria que da sentido de pertenencia al espacio donde viven y que debe ser preservado, lo que nos hace acordar que la idea de cohesión social de Candau (2018) de la que se puede depender que las narrativas creadas acerca del pasado y del patrimonio son marcos importantes de la colectividad.



Figura 11. El muiraquitã del palafito de la Boca do Rio, cuenca del río Turiaçu. El pendiente tiene 2.8 cm de alto y 1.8 de largo. Fuente Colección LARQ.

Funari (2001, 2007) y Funari y Pelegrini (2007) bien acordaron que en la mayoría de estos libros se desprecia la participación de las minorías étnicas, especialmente las indígenas y la de los negros. La Historia de Brasil, en esta lectura normativa y prejuiciosa comenzaría, por lo tanto, con la invasión de los colonizadores europeos. Sin embargo, el rápido acercamiento de los hallazgos arqueológicos en las Américas, especialmente en América del Sur, contribuye a la comprensión de la pluralidad de grupos y de una Historia Indígena anterior a la colonización europea.

Es importante subrayar aquí que este colectivo piensa que la construcción de un museo por parte de las autoridades políticas locales como una solución de políticas públicas para fomentar la identidad, la preservación y la divulgación de la cultura material de los pueblos constructores de palafitos en la Baixada Maranhense.

Dentro de este contexto, se vuelve fundamental hacer con que la comunidad del entorno de los sitios arqueológicos sepa de la importancia histórica del pasado en la que está insertada en su propio presente, siendo reconocida como necesaria como subrayó Gonçalves (2005), además de que pueden actuar en la preservación de los asentamientos que, en otras palabras, es la preservación misma de la memoria y de la identidad de la comunidad a la que nos acercamos y realizamos este estudio colectivo.

Bibliografía

- Ab'saber, A. N. (2006). *Brasil: paisagens de exceção: o litoral e o pantanal matogrossense: patrimônios básicos*. São Paulo: Ateliê Editorial.
- Arantes, A. A. (1990). *La preservación del patrimonio como práctica social*. Campinas: Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Unicamp.
- Candau, J. (2018). *Memória e identidade*. São Paulo: Contexto.
- Corrêa, C. et al. (1991). As estearias do lago Cajari-Ma. Anais do I simpósio de pré-história do nordeste brasileiro. *Clio série arqueológica*, 4, 101-103.
- Correia Lima, O. & Aroso, O. C. L. (1991). *Pré-história maranhense*. São Luís: Instituto Histórico e Geográfico do Maranhão.
- Daniel, J. (2004). *Tesouro descoberto no Máximo Rio Amazonas: 1722- 1776*. Rio de Janeiro: Contraponto.
- Davallon, J. (2006). *Le Don du patrimoine: une approche communicationnelle de la patrimonialisation*. Paris: Hermès Sciences-Lavoisier.
- Fernandes, J. R. O. (1933). Educação patrimonial e cidadania: uma proposta alternativa para o ensino de História. *Revista Brasileira de História*, 13 (25-26), 265-276.
- Franco, J. R. C. (2012). *Segredos do rio Maracu: A hidrogeografia dos lagos de reentrâncias da Baixada Maranhense, sítio Ramsar, Brasil*. São Luís: Edufma.
- Funari, P. P. A. (2001). Os desafios da destruição e conservação do patrimônio cultural no Brasil.



- Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Lisboa, v. 41(1/2), 23-32.
- Funari, P. P. A. & Pelegrini, S. (2007). Conciencia sobre la preservación y desafíos del patrimonio cultural en Brasil. En Patiño, D. (Org.). *Las vías del patrimonio, la memoria y la Arqueología* (pp. 33-56). Popayán: Editorial de la Universidad del Cauca.
- Funari, P. P. A. (2007). *Arqueologia e Patrimônio*. Erechim: Habilis.
- Funari, P. P. A.; Campos, J. B. & Rodrigues, M. H. S. G. (Orgs.). (2015). *Arqueologia Pública e Patrimônio: questões atuais*. Criciúma: Ediunesc.
- Funari, P. P. A. & Menezes, L. (2018). Arqueologia no Brasil e no mundo: origens, problemáticas e tendências. En V., Toledo & P. P. A. Funari (Orgs.). *Divulgando o patrimônio arqueológico*. Rio de Janeiro: Bonecker, 1, 17-30.
- Gnecco, C. (1995). Práxis científica en la periferia: notas para una historia social de la Arqueología colombiana. *Revista Española de Antropología Americana*, 25, 9-22.
- Gonçalves, J. R. S. (2005). Ressonância, materialidade e subjetividade: as culturas como patrimônios. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, 11, 15-36.
- Ianni, O. (1998). *Uma Cidade Antiga*. Campinas: Editora da Unicamp.
- IBGE (2006). Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- Lopes, R. (1924). A civilização lacustre do Brasil. *Boletim do Museu Nacional*, 1 (2), 87-109.
- Lopes, R. (1916). *O Torrão Maranhense*. Rio de Janeiro: Typographia do Jornal do Commercio.
- Martin, G. (1996). *Pré-história do Nordeste brasileiro*. Recife: Editora Universitária da UFPE.
- Merriman, N. (2004). *Public Archaeology*. Londres: Routledge.
- Navarro, A. G. (2017). As cidades lacustres do Maranhão: as estearias sob um olhar histórico e arqueológico. *Diálogos*, 21(3), 126-142. DOI: <http://dx.doi.org/10.4025.dialogos.v21i3.39850>
- Navarro, A. G. (2018a). New evidence for the late first millennium AD stilt-house settlements in Eastern Amazonia. *Antiquity*, 92 (366), 1586-1603. DOI: <https://doi.org/10.15184/aqy.2018.162>
- Navarro, A. G. (2018b). Morando no meio dos rios e lagos: mapeamento e análise cerâmica de quatro estearias do Maranhão. *Revista da Sociedade de Arqueologia Brasileira*, 31 (1), 73-103. DOI: <https://doi.org/10.24885/sab.v31i1.535>
- Navarro, A. G. (2022). Modos de fabricar o corpo nas estearias: estudo arqueológico das estatuetas dos povos palafíticos do Maranhão. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Série Ciências Humanas*, 17 (1), 1-30.
- Navarro, A. G. & Prous, A. (2020). Os muiraquitãs das estearias do lago Cajari depositados no Museu Nacional (RJ): estudo tecnológico, simbólico e de circulação de bens de prestígio. *Revista da Sociedade de Arqueologia*, 33(2), 66-91. DOI: <https://doi.org/10.24885/sab.v33i2.742>
- Porro, A. (1992). *As crônicas do rio Amazonas: Notas etno-históricas sobre as antigas populações indígenas da Amazônia*. Petrópolis: Vozes.
- Prous, A. (1992). *Arqueologia brasileira*. Brasília: UnB.
- Roosevelt, A. (1980). *Parmana: prehistoric maize and manioc subsistence along the Amazon and Orinoco*. Nova Iorque: Academic Press.
- Rostain, S. (2010). Cacicazgos guyanenses: mito o realidad? En E., Pereira, & V. Guapindaia, (Orgs.). *Arqueologia Amazônica* (pp. 169-192). Belém: MPEG, IPHAN, SECULT.
- Vespúcio, A. (2014). *Novo Mundo*. As cartas que batizaram a América. Rio de Janeiro: Fundação Darcy Ribeiro.
- Viveiros de Castro, E. (2002). *A Inconstância da alma selvagem*. São Paulo: Cosac & Naify.